

Prof. Silvana D'Anello Koch
silvana@ula.ve
Centro de Investigaciones Psicológicas,
Universidad de Los Andes

Los inicios

El 9 de Marzo de 1978 se funda el Laboratorio de Psicología adscrito a la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes. Su creador y director, Oswaldo Romero García, recién obtenido su doctorado en Psicología Social, en conjunto con Gregorio Escalante, María Morales de Romero y Antonio Sánchez deciden iniciar un trabajo investigativo enfocado hacia la explicación de la conducta del venezolano desde la perspectiva teórica de la Psicología de la Pobreza. Para ello se contó con el asesoramiento del Dr. Antony Smith quien fuera el director del programa de graduados de Psicología Social de la Universidad de Kansas (USA). Muy pronto se incorporan al equipo, los profesores Colombia Salom de Bustamente, Luis Esqueda y Sonia Prieto (auxiliar de investigación). Durante los primeros 5 años se adaptaron y diseñaron instrumentos de evaluación psicológica que permitieron realizar fructíferos estudios de corte correlacional de campo y experimentales con muestras nacionales de estudiantes y cuyos resultados quedaron plasmados en 47 publicaciones. Para el año de 1983 se celebran los 5 años del Laboratorio y se invita al Dr. Jack Brehm, inminente Psicólogo Social, creador de las teorías de la reactancia psicológica y la intensidad emocional y compañero de trabajo de León Festinger.

La línea de investigación para ese momento se centró en la explicación motivacional del sub-rendimiento estudiantil. Se investigó profusamente el efecto de los motivos sociales (logro, poder y afiliación) sobre el rendimiento académico, dando especial énfasis a la motivación al logro y a la intenalidad, constructo éste, derivado de la conceptualización de locus de control. Los principales hallazgos indicaron que el sub-rendimiento estaba explicado principalmente por baja motivación al logro, alta externalidad, baja elaboración lingüística y un escaso diferimiento de la recompensa. Estos resultados estimularon el diseño de programas de intervención psicosocial dirigidos, en un principio, a estudiantes y educadores. Desde sus inicios, la meta era realizar investigación psicológica con relevancia social y cuyo producto permitiera generar herramientas de transformación

y cambio. Paralelamente, el profesor Escalante realiza estudios en el campo cognoscitivo, con la producción de dos libros, uno sobre creatividad y otro sobre los aportes de Piaget.

Nace el Centro de Investigaciones Psicológicas

Para 1987 se convierte el Laboratorio en Centro de Investigaciones Psicológicas (CIP) y la autora pasa a formar parte del equipo profesoral. La investigación se extendió al medio organizacional y además de las motivaciones, se incorporaron nuevas variables, se estudiaron los valores, liderazgo, trabajo en equipo, autoritarismo, satisfacción y compromiso laboral. Diversas organizaciones nacionales tales como SIDOR, Ferrominera y filiales petroleras solicitan la aplicación de los programas de intervención. La efectividad de dichos programas, en su mayoría en formato de talleres, fue ampliamente demostrada mediante investigaciones de campo controladas.

Desde sus inicios el CIP se suscribió a varias revistas de la APA y actualmente cuenta con una provisión hemerográfica conformada por más de 30 colecciones especializadas además de una rica provisión de textos de amplia cobertura del campo de la psicología. Igualmente, a pesar de no existir la carrera de psicología en la ULA, se han ofrecido múltiples asesorías a tesis de grado y postgrado a graduandos a nivel nacional. Para el año de 1988 el CIP contaba con 101 publicaciones propias.

A principios de los noventa se inicia un importante trabajo en el campo de la salud y se teoriza e investiga acerca de constructos como la esperanza, el optimismo, la satisfacción con la vida, la felicidad, el ajuste psicológico, el estrés y el crecimiento personal. Se incorpora la profesora Yariani Barreat (actual directora) iniciando su trabajo investigativo en el estudio de las estrategias de influencia en el ambiente laboral bajo la dirección de Colombia Salom .

Paralelamente, durante los 90, el CIP asumió el gran reto de la aplicación de la prueba psicológica a los candidatos a ingresar a la gran mayoría de las carreras de la ULA. Se crearon y adaptaron pruebas psicológicas con el mayor rigor psicométrico a fin de garantizar la predictibilidad de las mismas.

Como producto de la investigación generada y su efecto a nivel nacional y latinoamericano, se organizaron bianualmente los Encuentros Venezolanos sobre Motivación los cuales sirvieron de encuentros e intercambios con

colegas, asesorados, trabajadores de diversas empresas nacionales e investigadores internacionales.

La década del 2000

Con base en la producción de los instrumentos psicológicos y con la experiencia acumulada en la ULA, bajo la dirección de Luis Esqueda, se realizan importantes convenios institucionales de apoyo en investigación, diagnóstico e intervención. Resaltan en importancia el trabajo de diagnóstico psicosocial realizado a nivel nacional con el Programa de Orquestas y Coros Infantiles y Juveniles de Venezuela, el proceso de selección a nivel nacional de los candidatos a ingresar a la UNEFA y el apoyo en intervención psicosocial a estudiantes de bajos recursos económicos que optan por ingresar a la ULA mediante el conocido “Programa Fray Juan Ramos de Lora”. Este último programa aún se mantiene y desde el CIP ofrecemos los talleres de Logro, autoestima, comunicación y orientación vocacional.

Para el año 2005 solo se cuenta con tres profesores activos y uno jubilado activo, dadas las jubilaciones sin reposición, sin embargo, el esfuerzo continuó y la producción académica en todas sus expresiones se ha mantenido.

En los últimos tiempos, la Psicología Social de la Salud se ha tornado el área fundamental de las actividades docentes, investigativas y de extensión; el fin básico ha sido promover estilos de vida y conductas más saludables, ayudar en la prevención y tratamiento de enfermedades mediante principios psicológicos, indagar acerca de las causas personales y fisiológicas de las enfermedades y hacer propuestas para fortalecer las políticas sanitarias. Históricamente, la principal actividad de docencia se desarrolla dentro de la escuela de medicina y, por tanto, se decidió ejercer un impacto importante en la formación del futuro médico: Estimular la asunción del modelo biopsicosocial del proceso salud-enfermedad frente al modelo biologista predominante.

Con esta visión, uno de los campos estudiados, es calidad de vida e indigencia, a cargo de la profesora Yariani Barreat, quien luego de estudiar por varios años la percepción de la calidad de vida en distintas culturas y de regresar de sus estudios doctorales en Psicología Social de la Universidad de Kansas, se interesa en profundizar la explicación psicosocial de esta realidad, que afecta a un importante porcentaje de la población y constituye un problema de salud pública que ha sido poco explorado en nuestro país.

Por su parte, la más joven de las profesoras (ingresó en el 2008), Ana K D’Orazio, ha incorporado la línea de investigación enmarcada en el campo de la Psiconeuroinmunología, ofreciendo atención psicosocial a personas con enfermedades crónicas y de alto riesgo, para ayudarlos a manejar el estrés y a mejorar su calidad de vida; con intervención en tragedias regionales como la vaguada del Valle del Mocotíes (Mérida). Más recientemente, inició un trabajo enfocado a intervenir mediante un programa psicoeducativo a diferentes comunidades respecto a la prevención del calentamiento global. Por su parte, Gregorio Escalante, ha generado importantes trabajos en violencia familiar, drogadicción y alcoholismo

La línea de estudio fundamental de mi persona vincula la salud física y psicológica con las emociones positivas. Desde una perspectiva preventiva y positiva, he explorado problemas como el síndrome de desgaste profesional (Burnout), relación asma-emociones, aspectos psicosociales en el cumplimiento exitoso del tratamiento médico y fundamentalmente los efectos de la risa y el humor sobre la salud.

Es importante resaltar que durante los últimos 15 años en el CIP, también hemos ofrecido orientación vocacional a estudiantes de educación media y se ha evidenciado la eficacia de la evaluación conjunta de intereses y aptitudes de los jóvenes que desean ingresar a la universidad. Bajo esta óptica, se está finalizando un proyecto, con el financiamiento del CDCHTA de la ULA mediante el cual se diseñaron, adaptaron y validaron a nivel nacional pruebas para Orientación Vocacional.

Como la investigación ha servido de soporte de la docencia y la extensión, nuestros estudiantes de medicina, desde el año 2007 comenzaron a generar investigación desde la perspectiva de la Psicología Social de la Salud. Para la fecha ya se han celebrado 3 jornadas de presentación de 115 trabajos y varios de ellos han asistido con ponencias a congresos nacionales e internacionales.

Para finalizar, no puedo dejar de mencionar que en el año 2006 obtuvimos el premio como mejor libro universitario con la publicación: *Aportes a la Psicología social de la salud* en la cual participamos Luis Esqueda, Gregorio Escalante, Yariani Barreat, Ana K. D’Orazio y mi persona.

El futuro

A pesar de los obstáculos que se evidencian en el camino, las tareas del Centro de Investigaciones Psicológicas seguirán cumpliéndose. Oswaldo Romero creó una cultura organizacional enfocada a la búsqueda de la excelencia, al trabajo persistente, al compromiso y disfrute del éxito..esa cultura no se perderá. Los retos son estimulantes, desde la perspectiva de la Psicología Positiva estamos encarando una visión más preventiva de fenómenos sociales actuales como la violencia, la pobreza, la corrupción, pero sobre todo, contribuir en el ofrecimiento de respuestas a las dos grandes preocupaciones del ser humano de hoy: Vivir el mayor tiempo posible sano física y psicológicamente y preservar nuestro ambiente.